


Emily Dickinson




¡QUÉ TERRIBLE SER ALGUIEN! POEMAS DE EMILY DICKINSON EMILY DICKINSON

EMILY DICKINSON

# ¡QUÉ TERRIBLE SER ALGUIEN!

## *Poemas de Emily Dickinson*



**Emily Dickinson**

Nació el 10 de diciembre de 1830, en Amherst, Massachusetts (Estados Unidos). Fue una poeta estadounidense, considerada como una de las mejores de su tiempo.

Gracias al esfuerzo de parientes y amigos, llegó a publicar 10 poemas en diarios locales. En 1858, comienza a escribir sus poemas en cuadernillos. Tras su muerte se encontraron un aproximado de dos mil poemas, de los cuales Higginson y Mabel Loomis, en 1890, publicaron su primera colección titulada *Poems by Emily Dickinson,* con algunas modificaciones acorde al tiempo. En 1955, Thomas H. Johnson publica una colección completa de los poemas, bajo el título de *The Poems of Emily Dickinson*, los cuales aparecen, en su mayoría, sin cambios. Tras la publicación póstuma de los poemas, es reconocida por poseer un estilo poco convencional al de sus contemporáneos. Un ejemplo de ello es la forma de los poemas: sin título y las puntuaciones poco comunes.

Fallece en Amherst el 15 de mayo de 1886.

*¡Qué terrible ser alguien! Poemas de Emily Dickinson*
Emily Dickinson

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

Alex Winder Alejandro Vargas
Jefe del Programa Lima Lee

Editor del programa Lima Lee: José Miguel Juarez Zevallos
Asesor de investigación: John Martínez Gonzáles
Selección de textos: María Inés Gómez Ramos
Corrección de estilo: Margarita Erení Quintanilla Rodríguez
Diagramación: Leonardo Enrique Collas Alegría
Concepto de portada: Melissa Pérez García

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

## Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa "Lima Lee", apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado Covid-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección "Lima Lee", títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa "Lima Lee" de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

# *¡QUÉ TERRIBLE SER ALGUIEN!*

Poemas de Emily Dickinson

Existe esa palabra
Que blandiendo su espada
Puede herir al hombre armado –
Arroja sus hirientes sílabas
Y vuelve al silencio –
Pero allí donde recaiga
Los salvados dirán
En un patriótico día,
Algún Hermano de armas
Cesó de respirar.

Donde sea que ruede el jadeante sol –
Donde sea que deambule el día,
Ahí está su silente embate –
¡Ahí su victoria!
¡Contemplad al tirador más avieso!
¡El tiro más certero!
¡El más sublime blanco del Tiempo
Es un alma «de olvido»!

A lo largo de las sendas – a través de los zarzales –
A través de los claros y bosques.
A menudo encontramos bandidos
En aquel camino desierto.

El lobo se acercó a curiosear con la mirada –
El búho oteaba con extrañeza –
La silueta satinada de la serpiente
Se deslizaba suavemente,

Las tormentas tocaron nuestras vestimentas –
Las dagas de los relámpagos relucieron –
Enfurecido desde el Acantilado por encima de nosotros
El hambriento Buitre graznaba –

Los dedos del sátiro hacían señas –
El valle murmuraba «Venid» –
*Estos* fueron los compañeros –
*Este* fue el camino.
Estos niños alcanzaron temblorosos el hogar.

Las almas de la cordura suponen
Que el sueño es
Cerrar los ojos.

El sueño es la estación central
En la cual a ambos lados
Las multitudes de testigos aguardan.

Las personas de categoría
Suponen que la mañana
Es el comenzar del Día.

¡La mañana no ha ocurrido!

Esa debe de ser la Aurora –
Al este de la Eternidad –

La del estandarte alegre –
La de la formación roja –
¡Ese es el comenzar del día!

Una Hermana vive en la casa –
Y otra una valla más allá.
Solo hay una en el registro –
Pero ambas me pertenecen.

Una siguió mi senda –
Y vistió mi falda del año pasado –
La otra, cual pájaro su nido construyó
Entre nuestros corazones.

No cantaba como nosotras –
Era una melodía diferente –
Una música ensimismada
Como la del Abejorro de Junio.

Hoy está alejada de la infancia,
Pero subiendo y bajando las colinas,
Yo cogía su mano con fuerza –
Para acortar toda distancia –

Y todavía su zumbido
A lo largo de los años,
Despista a la Mariposa;
Y bajo su Mirada

Las Violetas languidecen,
Marchitas por tantos Mayos –

Derramé el rocío,
Pero tomé la mañana –
Elegí esta única estrella
De entre la multitud de la noche –
¡Sue – para siempre!

El Huésped es oro y carmesí –
Un huésped de Ópalo y gris –
De Armiño es su jubón –
Su Capuchón alegre –

Alcanza la ciudad al caer la noche –
Se detiene en cada puerta –
A quien le busca cada mañana
Yo le suplico también – ¡explora
El espacio puro de la Alondra –
O la orilla del Avefría!

¡A la deriva! ¡Un barquito a la deriva!
¡Y la noche está al caer!
¿No habrá *nadie* que lo guíe
Hasta el pueblo más cercano?

Los marineros cuentan – en el ayer –
Tan pronto oscureció el crepúsculo
Un barquito cesó la lucha
Y hacia el fondo borboteó.

Los ángeles cuentan – en el ayer –
Tan pronto enrojeció el amanecer
Un barquito – exhausto por las tormentas –
Replegó mástiles – dispuso velas –
¡Y exultante – de nuevo se lanzó!

Cuando ya no florezcan las Rosas, Señor,
Y estén las Violetas acabadas –
Cuando los Abejorros en vuelo solemne
Hayan ido allende el Sol –
La mano que se detuvo al recoger
En este día de Verano
Yacerá ociosa – en *Auburn* –
Toma entonces mis flores – ¡te ruego!

Nadie conoce esta pequeña Rosa –
Podría ser un peregrino
Si no la tomara del camino
Y la alzara hacia ti.
Solo una Abeja la añorará –
Una Mariposa tal vez,
Apresurada tras largo viaje –
Para sobre su pecho yacer –
Tan solo un Pájaro preguntará –
Tan solo una Brisa suspirará –
Ah Pequeña Rosa – ¡qué fácil perecer
Para alguien como tú!

Copos de nieve.

Los conté hasta que bailaron tanto que
Sus zapatillas saltaron sobre el pueblo –
Entonces tomé un lápiz
Para anotar a los rebeldes –
Y luego se volvieron tan alegres
Que renuncié a toda pedantería –
¡Y diez de mis antaño altivos dedos de los pies
Se disponen a bailar un son!

Por esta y aquella ofrenda
Al Señor Tal y Tal,
La trama de la vida se teje –
¡Mirad, recuerdos de los mártires son!

No me sorprendió –
Me lo dije – o quería pensar –
Ella agitará sus alas
Y el nido olvidará,

Cruzará más amplios bosques –
Anidará en ramas más vistosas,
Susurrará en Oído más moderno
Los votos anticuados de Dios –

Tan solo un pajarito –
¿Y que ocurriría si en verdad
Uno dentro del pecho
Me hubiese abandonado?

Esto es un mero relato –
Pero ¿y si en verdad
En mi corazón
Existiera un ataúd así?

Cuando cuento las semillas
Que se siembran bajo tierra,
Para que así florezcan, algún día –

Cuando cuento las personas
Que yacen tan abajo,
Para ser recibidas arriba –

Cuando creo en el jardín
Que ningún mortal verá jamás –
Cuando recojo por fe su flor
Y evito su Abeja,
Puedo prescindir de este verano – sin temor.

Los pequeños Caballeros
Un Botón, un Libro, plantan
Las semillas de sonrisas –
Que en esta penumbra cantan.

Si dejara de traer una Rosa
En día de fiesta,
Será porque *allende* la Rosa
He sido llamada para no volver –

Si dejara de apuntar los nombres
Que mis flores conmemoran –
¡Será porque el dedo de *la Muerte*
Sella mi labio que ahora susurra!

Para venerar los días sencillos
Que guían las estaciones –
Se necesita solo recordar
Que de ti o de mí,
¡Pueden extraer la nimiedad
Denominada *Mortalidad*!

Para investir la Existencia con aire de nobleza
Se necesita solo recordar
Que esa Bellota allí
¡Es el huevo de los bosques
Para el Aire del más allá!

Piensan que es más dulce el triunfo
Los que no triunfan jamás.
Saber apreciar un néctar
Exige una penosa necesidad.

Nadie del Ejército púrpura
Que hoy alzó la Bandera
Puede dar una definición mejor
De la Victoria

Que el vencido – moribundo –
En cuyo sordo oído
Los distantes compases del triunfo
estallaron, diáfanos y agonizantes.

Exultación es viajar
Desde el interior al mar,
Más allá de las casas – y los valles –
El alma en la Eternidad –

Nacidos como yo entre las montañas,
¿Podrán los marineros entender
La intoxicación divina
De este viaje de placer?

Nunca oigo la palabra «escape»
Sin que se me acelere la sangre,
Una repentina expectativa,
¡Una sensación de vuelo!

Nunca oigo de una prisión poderosa
Derribada por soldados
Sin aferrarme puerilmente a los barrotes
¡Solo para volver a fracasar!

Su pecho es propicio para perlas,
Pero yo no soy un Buceador –
Su frente es propicia para tronos
Pero yo no tengo penacho.
Su corazón es propicio para un hogar –
Yo – un Gorrión – construyo ahí –
Con la dulzura de las ramas
Mi perenne nido.

Los Cirujanos deben ser muy cuidadosos
Al esgrimir el bisturí.
¡Bajo sus finas incisiones
Se debate el Acusado – la *Vida*!

Valiente es aquel que lucha –
Pero tiene más valor
Aquel que lleva en el pecho
Su Calvario de Dolor –

Aquel que cae – sin ser visto –
Aquel que invisible gana –
Cuyos ojos moribundos
Ninguna Patria reclama –

Procesiones emplumadas,
Puros Ángeles parecen –
Sus pasos, Rango tras Rango –
Con Uniformes de Nieve.

Estos son los días cuando vuelven los Pájaros –
Muy pocos – un Pájaro o dos –
Para echar una mirada atrás.

Estos son los días cuando los cielos recobran
Las viejas – viejas  sofisterías de junio –
Un error azul y oro.

Oh fraude que no puede engañar a la Abeja –
Casi tu plausibilidad
Induce mi creencia.

Hasta que hileras de semillas lo corroboran –
Y suavemente en el aire alterado
Asoma de prisa una tímida hoja.

Oh Sacramento de días de verano,
Oh Última Comunión en la Neblina –
Permite que una niña participe.

¡Para compartir tus sagrados emblemas –
Para comer tu consagrado pan
Y tomar tu inmortal vino!

El Murmullo de una Abeja
Brujería – me concede –
Si alguien me pregunta por qué –
Será más fácil morir –
Que contar –

El Rojo en la Colina
Mi voluntad se lleva –
Si alguien se burla –
Cuidado – que Dios aquí está –
Nada más.

El Romper del Día
Aumenta mi Intensidad –
Si alguien me pregunta cómo –
Que el Artista – que así me dibujó –
¡Lo diga!

Me quieres – estás segura –
No temaré error –
No despertaré *engañada* –
Una mañana sonriente –
Para hallar el Amanecer huido –
Y las Huertas – no despojadas –
Y Dollie – ¡ida!

No debo alarmarme – estás segura –
La noche nunca llegará –
Cuando asustada – a Tu casa corra –
Para encontrar las ventanas oscuras –
Y no ver más a Dollie –
¿En ninguna parte?

Estate segura que estés segura – sabes –
Lo soportaré mejor ahora –
Si me lo dices ya –
Que cuando – un leve Bálsamo crecido –
Sobre este dolor mío –
Me piques – ¡otra vez!

¡Muriendo! ¡Muriendo en la noche!
¿Quién traerá la luz
Para que yo pueda ver el camino
En la nieve Eterna?

¡Y «Jesús»! ¿Adónde se fue *Jesús*?
Decían que Jesús – siempre viene –
Quizás no conoce la Casa –
Por aquí, Jesús, ¡Que pase!

Que alguien corra al gran portal
¡Para ver si Dollie viene! ¡Espera!
¡Oigo sus pasos en la escalera!
La muerte no duele – ¡ya que Dollie llega!

Mi Río corre hacia Ti –
Mar Azul – ¿Me das la bienvenida?

Mi Río espera respuesta –
Oh Mar – ¡mira con gentileza!

Te traeré Riachuelos
De recovecos motejados –

*Di* Mar – ¿*Me* llevas?

¡Al fin! ser identificado
¡Al fin! las lámparas a Tu lado
Lo que resta de Vida para *ver.*

¡Después de la Medianoche!
¡Después de la Estrella Matutina!
¡Después del Amanecer!
¡Ah, Qué lazos *había*
Entre el Día y nuestros pies!

Si no estuviera viva
Cuando los petirrojos lleguen,
Dale al de la Corbata Roja
Una miga Conmemorativa.

Si no pudiera agradecerte,
Por estar profundamente dormida,
¡Sabrás que lo estaré intentando
Con mi labio de Granito!

La «Fe» es toda una invención
Para el Hombre con *consciencia* –
Los *Microscopios* son buenos
En un caso de Emergencia.

¿Qué haré? – gime tanto –
Este perrito dentro del Corazón –
Día y noche – con ladrido y sobresalto –
Y sin embargo – no se va.

¿Lo soltarías – si fueras yo?  –
¿Dejaría su llanto si a Ti
Te lo enviara – incluso ahora?

No te molestaría – junto a tu silla –
O en la alfombra – o si osara –
Subir tu rodilla vertiginosa –

O a veces – correr a tu lado –
Cuando lo desearas –
Si quieres que venga –
Díselo a Carlo – ¡Él me lo dirá!

Cuántas veces tambalearon estos pies humildes –
Solo la boca soldada lo puede decir –
Prueba – ¿puedes mover el roblón terrible? –
Prueba – ¿puedes levantar los cierres de acero?

Acaricia la helada frente – tantas veces caliente –
Levanta – si quieres – el lánguido cabello –
Palpa los dedos diamantinos
Nunca un dedal – más – llevarán –

Zumban las moscas grises – en la ventana del cuarto –
Valiente – brilla el sol por el cristal moteado –
Sin miedo – la telaraña oscila del techo –
¡Ama de Casa indolente – entre Margaritas – acostada!

Hazme un retrato del sol –
Para colgarlo en mi habitación.
Y fingir que siento calor
Cuando otros lo llaman «¡Día!»

Dibújame un Petirrojo – en un tallo –
Para escucharlo, soñaré,
Y cuando los Huertos cesan su canto –
Mi ficción – dejaré –

Di, si hace – calor a mediodía –
¿Son Botones de Oro que «vuelan» –
O Mariposas – que «florecen»?
Luego – salta – la escarcha – sobre el prado –
Y salta el Bermejo – en el árbol –
¡Juguemos a que esos – nunca vengan!

Es tal poquita cosa llorar –
Tan breve cosa suspirar –
Y aun así – por los Bienes – la medida de *estos*
¡Hombres y mujeres nos morimos!

Él era débil, y yo fuerte – antes –
Así que me dejó guiarlo adentro –
Yo era débil, y Él fuerte – antes –
Así que le dejé guiarme – a Casa.
No era lejos – la puerta estaba cerca –

No estaba oscuro – porque Él iba – también –
No hubo ruido porque Él no dijo nada –
Eso era todo lo que me importaba saber.

El Día llamó – debíamos separarnos –
Ninguno – era el más fuerte – ahora –
Él lo intentó – y yo lo intenté – también –
¡No pudimos – sin embargo!

¡Los Cielos no pueden guardar su secreto!
Se lo cuentan a los Cerros –
Y los Cerros se lo cuentan a los Huertos –
Y ellos – ¡a los Narcisos!

Un Ave – por azar – que por esa parte va –
Escucha suave todo –
Si yo sobornase la pequeña Ave –
¿Quién sabe si *ella* lo contaría?

Creo que no lo haré – sin embargo –
Es mejor – no saber –
Si Verano fuese un *Axioma* –
¿Qué magia tendría *Nieve*?

Así que ¡guarda tu secreto – Padre!
No sabría – si pudiese,
¡Lo que los Sujetos Zafiros,
En tu mundo renovado!

¡Pobre Corazoncito!
¿Te olvidaron?
¡Que no te importe! ¡Que no te importe!

¡Orgulloso Corazoncito!
¿Te abandonaron?
¡Sé gallardo! ¡Sé gallardo!

¡Frágil Corazoncito!
*Yo* no te rompería –
¿*Me* lo crees? ¿Me lo crees?

Alegre Corazoncito –
¡Como a la Campanilla!
El viento y el Sol – ¡te marchitan!

Sabré por qué – cuando se haya terminado el Tiempo –
Y haya yo dejado de preguntarme por qué –
Cristo explicará cada angustia separada
En la imparcial aula del cielo –

Me dirá lo que prometió «Pedro» –
Y yo – por asombrarme de su aflicción –
Olvidaré la gota de Angustia
Que me quema ahora – ¡que me quema ahora!

Sobre esta larga tormenta salió el Arco iris –
Sobre esta Mañana tardía – el Sol –
Las nubes – como abúlicos Elefantes –
Horizontes – bajaban rezagados –

Las Aves se levantaron sonriendo, en sus nidos –
Los vendavales – por cierto – se acabaron –
Ah, ¡cuán impasibles los ojos –
En los que brillaba el verano!

La callada indiferencia de la muerte –
Ningún Amanecer – puede animar –
Las lentas – sílabas del Arcángel
¡A *ella* deben despertar!

Por esto – acepté Aliento –
Por ello – compito con la Muerte –
Ella no puede tocar esta Corona –
De ello – mi título tomo –
Ah, qué bien soberano
¡A mi necesidad – se inclinó!

Ningún Yermo – puede haber
Donde esto me acompaña –
Ni Mediodía del Desierto –
Ni temor de helada por venir
Rondan el florecer perenne –
¡Sino Junio Cierto!

Que Gabriel – diga – la sílaba regia –
Que Santos – con nueva – temblorosa lengua –
Cuenten qué trance abajo
Mejor su gloria muestra –
¡La Corona más justa!

No lloramos – Tim y yo.
Somos muy mayores –
Pero echamos el cerrojo
Para impedir a un amigo –

Luego escondemos la cara valiente
Muy hondo en la mano –
Para no llorar – Tim y yo –
Somos muy mayores –

Ni a soñar – él y yo –
Nos dignamos –
Solo cerramos el ojo castaño
Para ver hasta el final –

Mira Tim – Casitas –
Pero, ¡Oh, qué altura!
Luego – temblando – Tim y yo
Y por si – lloro –

Tim – lee un Himno corto –
Y los dos rezamos –
Por favor, Señor, yo y Tim
¡Siempre nos despistamos!

Vamos a morir – a la larga –
Dicen los sacerdotes –
Tim – lo hará – si yo – lo hago
Yo – también – si él –

¿Cómo lo haremos? –
Tim – era – tan – tímido –
Llévanos a la vez – Señor –
¡A mí – a «Tim» – y a mí!

Una horrible Tempestad golpeaba el aire –
Las nubes eran sombrías, y pocas –
Una Negrura – como la Capa de un fantasma
Escondía Cielo y Tierra de la vista.

Las criaturas graznaban en los Techos –
Y silbaban en el aire –
Y sacudían los puños –
Y crujían los dientes –
Y agitaban los frenéticos cabellos.

La mañana se iluminó – las Aves despegaron –
Los ojos apagados del Monstruo
Tornaron despacio hacia su costa nativa –
Y la paz – ¡era Paraíso!

Soy «esposa» – terminé
Con ese otro estado –
Soy Zar – soy «una mujer» –
Todo está asegurado –

¡Qué rara se ve la vida
Detrás de este suave Eclipse!
Así han de observar la Tierra
Los que están – hoy – en el Cielo.

Si este es el placer – entonces
Eso era el dolor – quizá –
¿Mas por qué comparo?
¡Soy «esposa» y ya!

Las robé de una Abeja –
Por – Ti –
Dulce petición –
¡Me perdonó!

Dos nadadores luchaban en el mástil –
Hasta el amanecer del sol –
Cuando Uno – sonriendo a tierra tornó –
¡Ay Dios! ¡El Otro!

Los barcos extraviados – que pasaban –
Espiaron una cara –
Sobre el agua soportada –
Con Ojos de muerte – implorando aún levantados –
¡Y manos – suplicando – lanzadas!

Si la campanilla se aflojara el corsé
Para la amante Abeja
¿*Respetaría* la Abeja a la campanilla
Tanto como antes?

Si el «Paraíso» – persuadido –
Entregara su foso de perla –
El Edén ¿*sería* un Edén
O el conde un conde?

¿Qué es – «Paraíso»? –
¿Quiénes viven ahí? –
¿Son «Granjeros»? –
¿«Sachan»? –
¿Saben que esto es «*Amherst*» –
Y que – también – voy yo –

¿Llevan «zapatos nuevos» – en el «Edén»? –
¿Es siempre ameno – ahí? –
¿Nos reñirán – cuando tengamos hambre? –
¿O dirán a Dios – cuán enojados estamos? –

Estás seguro que hay tal persona
Como «un Padre» – en el cielo –
Por si alguna vez – allá – me pierda –
O hago lo que llama la Nodriza «morir» –

No caminaré por el "Jaspe" – descalza –
La gente rescatada – no se reirá de mí –
Quizás – «El Edén» no es tan solitario
¡Como Nueva Inglaterra en el pasado!

Ata – una pena –
¡Y las vidas la pueden soportar!
¡Limita – lo profundo del sangrar!
Tantas – gotas – de escarlata vital –
Trata sobre el alma
¡Como sobre el álgebra!

Cuéntaselo a las Eras – a una cifra –
Y seguirá – contenta – padeciendo –
Canta – a su dolor – como cualquier Trabajador –
¡Muescando la caída del Sol Crepuscular!

Ata las Riendas a mi Vida, Señor,
¡Lista estoy para partir!
Solo un vistazo a los Caballos –
¡Qué más se puede pedir!

Colócame firmemente –
Para nunca abandonarte –
Cabalgamos hacia el Juicio –
Cuesta abajo en buena parte –

No me importa la pendiente
Tampoco me importa el Mar
Veloz en la Gran Carrera –
Por Ti, por mi Voluntad –

Digo adiós a la Vida que tuve –
Y al Mundo que Yo conocí –
Beso los Montes por última vez –
¡Lista estoy para partir!

¡Yo no soy Nadie! ¿Quién eres tú?
¿Tampoco eres Nadie tú?
Ya somos dos – ¡Pero no lo digas!
Ya sabes, luego se percatarían.

¡Qué terrible ser Alguien!
¡Qué público decir tu nombre
Cual Rana – todo el santo día –
Para que un Tronco se asombre!

Si el Valor te abandona –
Vive por encima de Él –
A veces se apoya en la Tumba,
Si teme desviarse –

Es una postura segura –
Nunca se equivocó
En esos brazos de Bronce –
Ni el Mejor de los Gigantes –

Si tu Alma tiembla –
Abre la puerta de la Carne –
La Cobarde necesita Oxígeno –
Nada más –

Envié Dos Puestas de Sol –
El Día y Yo – a competir –
Mientras Yo terminé Dos –
Él solo hizo Una vivir –

Sí – la Suya era más grande –
Mas, como dije a mi hermano –
La mía es la más conveniente
Para Llevarla en la Mano –

El Cielo está tan lejos de la Mente
Que si la Mente al fin se disolviera –
Según el Arquitecto su Morada
Jamás se volvería a comprobar –

Como nuestra Capacidad – es vasta –
Como nuestras ideas – es hermosa –
Y para Él es el íntimo deseo
Mas no del más allá, sino de Aquí –

No tuve tiempo para Odiar –
Porque la Tumba
Me iba a ocultar –
Y la Vida no era
Tan grande que no pudiera
Terminar – la Enemistad –
Tampoco tuve tiempo para Amar –
Pero dado que
Algo tenemos que hacer –
El Trabajito del Amor –
Pensé – tal vez –
Sea suficiente para Mí –

Una ignorancia un Ocaso
Le confiere a la Visión –
Del Territorio – el Color –
Circunferencia – Desintegración –

Ámbar Su Revelación
Nos regocija – Rebaja –
Omnipotente inspección
De Nuestro rostro que baja –

Cuando los rasgos solemnes
Confirman – la Realidad –
Comenzamos – detectados
En la Inmortalidad –

El Cuerpo crece sin saber –
El camino más conveniente –
Si el Espíritu se quiere esconder
Su Templo permanece,

Entreabierto – seguro – seductor –
Pues no traicionó jamás
Al Alma que le pidió asilo
Con solemne honestidad.

La Visión – largamente meditada –
Se vuelve tan plausible
Que estimo a la ficción – real –
Lo real – ficticio parece –

Hay un dolor tan absoluto –
Que devora la sustancia –
Luego cubre el Abismo con Trance –
Para que la Memoria pueda pasar
Alrededor – a través – encima –
Como Quien en un desmayo –
Camina a salvo – mientras que los ojos abiertos –
Lo dejarían caer – Hueso sobre Hueso.

El Dolor – es como el Vacío –
No se puede saber
Cuándo empezó – ni si hubo un día
En que este no existiera –

Su Futuro es él mismo –
Contiene su vasto Reino
El Ayer – prendido para ver –
Nuevas Eras de Sufrimiento.

El Alma por sí misma
Es nuestro real amigo –
O el peor de los Espías
Que manda el Enemigo –

Segura de sí misma –
No teme traicionarse –
Señora – de sí misma –
El Alma ha de cuidarse –

Guardamos el amor en el Armario
Pues también el amor nos queda chico –
Hasta que cobra un aire de Anticuario –
Como las Ropas de ese Viejo Rico.

Ser superior al Destino
Es difícil de lograr
Pues no lo concede Nadie,
Pero bien se puede ahorrar
Un poquito cada cuando
Hasta darle la sorpresa
Al Alma que austeramente
Hasta el Paraíso llega.

Se supo en el Retiro
Cuan vasto y uno
Estuvo entre nosotros –
Un Sol Difunto

Querido en la partida
Más de dos veces
Que la presencia de Oro
Que fuera – a veces –

En esta corta Vida
que dura apenas una hora
cuánto – cuán poco –
depende de nosotros.

Qué feliz es la Piedrita
Que rueda en la Carretera,
Sin ocuparse de Cuitas
Sin temer las Exigencias –
Cuya Capa elemental
Le diera el Mundo fugaz,
Como el Sol, independiente
Resplandece en soledad,
Cumpliendo absolutamente
Con casual simplicidad –

Imagen de la Luz, Adiós
Gracias por la reseña –
Tan larga – tan pequeña –
Preceptora total –
Imparte – y Parte –
Contemporánea Cardinal –

Ligeramente la estrella amarilla
Se colocó en su lugar –
La Luna perdió su sombrero de plata
Quedó el Rostro lustral –
Por el Crepúsculo iluminado
Como un Salón Astral –
Padre, contemplé los Cielos:
Eres puntual.

La tierra tiene sus llaves.
Y donde no hay melodía
Está la ignota península.
Su belleza es realidad.

Mas testigo de su tierra,
Y testigo de su mar,
El grillo es el más sublime
De los cantos para mí.

Los Cirujanos deben ser muy cuidadosos
Al esgrimir el bisturí.
¡Bajo sus finas incisiones
Se debate el Acusado – la Vida!

Colección
Lima Lee

